

## Alemanes del Volga en Alpachiri

Leandro Hildt – Octubre 2024

En ocasión del noveno encuentro de Asociaciones de Descendientes de Alemanes del Volga, realizado en Alpachiri, La Pampa, los días 5 y 6 de octubre de 2024, tuve la oportunidad de conversar con los habitantes y aprender un poco más sobre ellos y su historia. Durante una visita al Museo Histórico Municipal, guiados por Cecilia Bartolomé, encargada del lugar y referente de turismo en Alpachiri, conocí una historia que vale la pena ser difundida.

### Alpachiri y los Alemanes del Volga

Alpachiri es una localidad del departamento Guatraché, en la provincia de La Pampa. El paisaje de la región muestra algunas ondulaciones, llanuras, y depresiones ocupadas por lagunas y salitres. La expansión agraria en Argentina dio origen a este pueblo en 1910, año en que llegó el ferrocarril con la construcción de su respectiva estación, donde actualmente funciona el Museo Histórico Municipal.

Las localidades pampeanas que se encuentran en el límite con la provincia de Buenos Aires son una consecuencia del proceso de puesta en producción de la zona, emprendido por el Estado nacional tras las campañas para erradicar a los pueblos originarios. La falta de mano de obra para desarrollar el modelo productivo era un problema importante para el Estado, pero la Ley Avellaneda de 1876 fue una solución efectiva para resolver esta situación. A partir de 1878, los alemanes provenientes del Volga se asentaron en Argentina, en Colonia Hinojo, provincia de Buenos Aires, y en Colonia General Alvear, provincia de Entre Ríos. Desde estos lugares, se expandieron a diversas regiones del país. A partir de 1905, los Alemanes del Volga llegaron a la provincia de La Pampa, estableciéndose en Guatraché en 1908, en Colonia Santa María en 1909, y en Colonia San José y Alpachiri en 1910, entre otras localidades.

Estos inmigrantes provenientes de las frías tierras del imperio ruso, soportaron las sequías de 1927, 1928 y 1929 en territorio pampeano. Las cosechas habían sido un fracaso, el costo del transporte de cereal había aumentado, y el precio del trigo había disminuido. La mayoría de los colonos eran arrendatarios y fueron desalojados de los campos.

Simultáneamente, en Chaco se buscaba expandir la frontera agropecuaria y necesitaban trabajadores. Algunos agricultores, acompañados por el sacerdote Juan Holzer, visitaron la provincia, se entrevistaron con las autoridades y obtuvieron 125.000 hectáreas en territorio chaqueño. En varios pueblos y colonias pampeanas se formaron comisiones para informar a los posibles migrantes.

Los alemanes del Volga se pusieron en marcha en trenes dispuestos para trasladarlos, durante toda la década de 1930. También hubo centenares de ellos que lo hacían por sus propios medios, principalmente en carros a los que les adaptaban techos para protegerse del sol y el frío. En este contexto es que Jorge Dell con su esposa Emilia Lees decidieron abandonar Alpachiri para ir a Chaco.

A continuación, comparto un texto elaborado por Cecilia Bartolomé, resultado de una entrevista a Erminia Dell:



## A Chaco y vuelta a Alpachiri

*En tiempos en que el sol resquebrajaba la tierra y los fuertes vientos la arrastraban en densas nubes de polvo, aquello que alguna vez fueron prolijos campos de siembra se convertía en "interminables desiertos". Intentar encontrar algún trozo de verde vegetación para los animales era monótono y doloroso. Había que pasar sobre las alambradas inexistentes, tapadas por los médanos, para luego encontrar animales muertos o en agonía por el hambre.*

*Fue allá por los años 30 cuando la sequía castigaba cruelmente por tercer año a los formidables luchadores de los surcos de trigo en Alpachiri. La Unión Agraria Germano-Argentina adquirió tierras en el Chaco, las cuales serían pobladas por nuestra gente. Apenas llegó la noticia salvadora, el bisabuelo Jorge Dell, junto a su esposa Emilia Lees, de 23 años, se pusieron en camino como cientos de "humildes viajeros", profundamente cristianos, que llevaban como único tesoro su fe, su familia y sus herramientas.*

*Tras tan largo viaje, llegó el momento de dejar de lado los sueños y enfrentar la realidad. El nuevo escenario no pintaba nada halagador: el calor sofocante competía con la selva que lo rodeaba todo. El encuentro con los lugareños generó un lógico temor: dos culturas opuestas se encontraban frente a frente. Jorge y Emilia, con su dialecto alemán, contrastaban con el español mezclado con el idioma aborigen. Sin embargo, en poco tiempo, lograron integrarse en una convivencia que, afortunadamente, fue muy positiva, al punto de que, cuando nacieron sus hijos (en total seis: Gilberto, Erminia, Dionisio, Eguen, Irma y Erbin), compartían sus travesuras con los lugareños. Mientras la vida continuaba en la selva chaqueña, Jorge se sacrificaba en los duros campos de algodón.*

*En 1947, debido a la falta de agua para consumo humano (en los últimos tiempos en Castelli, tomaban agua de los pozos sucios, de donde también bebían los animales), decidieron regresar a su lugar natal, Alpachiri. Jorge reunió a su familia y, con lo poco que tenían, subieron al carro que los llevaría de regreso en un viaje que resultaría penoso para la familia Dell. En la dura travesía de 1500 km, compraban víveres de pueblo en pueblo, siendo a veces muy complicado conseguirlos debido a la distancia entre ellos. Dormían en el suelo, bajo el carro.*

*Los caballos eran atados por la mañana por los hijos mayores, Gilberto y Erminia, y al anochecer los desataban para que comieran y descansaran. Durante el viaje, Jorge comenzó a enfermar. Un día, mientras los caballos estaban sueltos, uno de ellos se atoró en las vías férreas justo cuando el tren se acercaba. En un acto de sacrificio, y cuidando lo único que poseían para regresar, el bisabuelo levantó con coraje a su caballo, salvándolo del tren. Sin embargo, el esfuerzo y su enfermedad terminaron por arrebatarle la vida a Jorge.*

*La bisabuela Emilia quedó a la deriva con sus hijos, destruida física y emocionalmente. Pero, con el valor de una luchadora, sacó fuerzas de la nada para continuar el viaje de regreso. Desde el fallecimiento de Jorge, el viaje duró tres largos e interminables meses hasta que finalmente llegaron a Alpachiri.*

*Esta es la historia de mi bisabuelo Jorge, que no pudo llegar a su destino, pero cuya esposa, Emilia, se contagió de su valor, sacrificio y esmero, y logró completar el viaje, llegando junto a sus hijos para continuar su vida.*

*La bisabuela Emilia falleció a los 83 años en 1992. Sus hijos Gilberto, Dionisio, Eguen, Irma y Erbin también han fallecido. La única sobreviviente de ese viaje es Erminia, quien hoy reside en Punta Alta. Le agradezco a ella por los datos obtenidos.*

Fuentes:

Tierra fría... que se ha vuelto abrigo – Mirta Zink y Marisa Moroni editoras (2011)

Rusoalemanes en La Pampa y su migración a Chaco – Rulli, Francisco Milton (1995)

[Ir a fadadav.org.ar](http://fadadav.org.ar)